

Prácticas Visuales

Experiencias de
formación artística
en el Centro Penitenciario
Femenino de San Joaquín





Relatos de existencia y esperanza

Las cárceles, hoy en día, se han convertido en los vertederos sociales donde se deposita a las personas excluidas del sistema económico neoliberal que la selectividad penal ha privilegiado. Sistema económico que en Chile fue impuesto y regado con la sangre de miles de personas ejecutadas, torturadas y desaparecidas y que ha empezado a resquebrajarse.

La prisión funciona ideológicamente, como dice Ángela Davis, para descargarnos la responsabilidad de pensar sobre los problemas reales que viven las comunidades de donde proceden las personas que están siendo encarceladas y las causas de tales problemas. Una vez encerradas, estas personas, dejan de formar parte de la sociedad y pasan a formar parte del mundo invisible del cautiverio, donde no sólo se priva de la libertad ambulatoria, sino de otros muchos derechos como la salud, la educación, el trabajo, la familia y la sexualidad, entre otros.

A lo largo de la historia, las mujeres hemos vivido (y vivimos) diferentes cautiverios, ya sea como madresposas, monjas, putas, locas o presas -en palabras de Marcela Lagarde. Se nos encierra, desde hace siglos, por transgredir la norma social y la ley penal. Una ley y una justicia sexista y al servicio del patriarcado que encierra a aquellas que se atreven a tener autonomía sobre sus cuerpos e iniciativas económicas de sobrevivencia al margen de la norma, o a aquellas que fueron excluidas de las oportunidades.

Las penitenciarías han sido pensadas por y para los hombres, que cometen delitos diversos y en circunstancias mayoritariamente diferente a las de las mujeres. Esto hace que la condena de ellas se agrave en cuanto a las condiciones de cumplimiento (lejanía de las familias, menores actividades, medidas de seguridad y control). Reproduciéndose al interior las desigualdades que se viven extra muros debido al machismo estructural.

Para muchas de ellas, la cárcel representa un continuum en la vida de violencia que han sufrido a lo largo de toda su vida. La prisión produce y reproduce una violencia estructural que se convierte también en violencia física y sexual, debido a las múltiples opresiones y situaciones de subordinación que se viven en su interior.

Los talleres que aquí se plasman y tienes la oportunidad de conocer, nos recuerdan la importancia de escuchar las voces de las mujeres en el encierro, desde el encierro. Nos devuelven la responsabilidad que botamos cuando cerramos la llave de la puerta del penal. Nos traen las vidas, los rostros, los sentimientos, de mujeres que fueron excluidas de los privilegios y oportunidades. Nos ayuda a empatizar con “las otras”, como compañeras, hermanas, amigas, colegas, madres, hijas, nietas o amantes.

Las obras y relatos elaborados nos cuestionan sobre la vida de las personas desechadas y la dura realidad que se vive en la cárcel por boca de sus protagonistas: el poder de la droga, el desgaste constante, la descomposición social, los rostros destruidos, el infierno en la tierra, los excesos, la pérdida de dignidad, el frío moral y humano, el agobio, la soledad, el desorden, las angustias por la lejanía de la familia, el dolor, el tormento, la altanería, la grosería, los gritos, los gritos sin peleas, las peleas sin gritos, los cortes en los cuerpos de mujeres, los abusos de poder, los golpes, el maltrato y el abandono.

Pero también, en los lugares de “No-Existencia” que son las cárceles, existen iniciativas que le “roban” los espacios al encierro y se convierten en “espacios liberados” a la prisión. Es aquí donde se puede repensar la vida, lejos de la angustiante realidad carcelaria circundante.

El trabajo presentado, facilita la existencia de estos “espacios liberados” desde sus prácticas artísticas colaborativas. Donde es posible hablar de Esperanza, Sobrevivencia y Fuerza. Donde es posible recuperar algo de la humanidad despojada. Donde es posible volver a ser y soñar, con dignidad.

Alicia Alonso Merino

Espacios liberados

Con el frío santiaguino, en junio del 2019 comenzamos un proyecto artístico y pedagógico junto a dos grupos de mujeres y disidencias privadas de libertad en el Centro Penitenciario Femenino de San Joaquín. Quienes participamos en este proyecto, en ese entonces éramos otras, teníamos otras inquietudes, otros sueños y definitivamente, otros miedos. Nos desenvolvíamos en una ciudad distinta a cómo la habitamos hoy, sin cuarentenas, ni militares en las calles. El toque de queda no era una posibilidad en el imaginario de quienes no vivimos la dictadura y jamás proyectamos que podía llegar a ser parte de nuestro cotidiano. Sin embargo, en ese invierno que hoy sentimos tan distante, las dinámicas y relaciones en la cárcel se sostenían en la misma estructura que nos agobia en este presente.

En la cárcel, la pérdida de intimidad y la inexistencia del silencio exigen habitar en un continuo ciclo de despojo y recuperación. En esta situación, huir es cerrar los ojos, taparte los oídos, mirar el cielo. La imaginación se vuelve el único espacio de intimidad posible, un espacio liberado, como dice Alicia. Este espacio, es el centro de operaciones de Prácticas Visuales, donde convergen los talleres de “Arte Textil: Imaginería y Bordado” y “Video Arte y Puesta en Escena”. Espacios para explorar-nos desde la sensibilidad, donde experimentamos y jugamos con materialidades, palabras, sonidos y movimientos, reflexionando colectivamente y desde la práctica, en torno al cuerpo, el espacio y la memoria.

Durante cuatro meses nos volcamos al ejercicio de reconocernos, abrazando el aprendizaje y apoyo mutuo entre quienes participamos. Observamos y entendimos nuestro cuerpo como refugio, donde ejercer y cultivar nuestra libertad, traspasada por el encierro y el dolor, el placer y el deseo, la maternidad y el amor. Conversamos e interpretamos tejidos, esculturas, videos y fotografías de otras mujeres. Recorrimos el mundo a través de sus miradas e intervenimos sus imágenes. Leímos y escribimos poesía. Escuchamos los cantos de las mujeres



de la selva. Hicimos de las acciones cotidianas rituales de autoconocimiento. Tocamos nuestras manos y rostros como relieves y texturas. Logramos, a veces por minutos, emerger por sobre la inhumanidad del encierro.

Ahora, a casi un año de la finalización de los talleres, es difícil mirar atrás sin pensar en cuánto ha cambiado todo, cargamos con la experiencia de la militarización de nuestros territorios, la distancia social y el confinamiento en nuestros hogares. Y, a veces, pareciera ser que podemos comprender qué implica la privación de libertad, sin embargo y tristemente, aún en este contexto, la realidad carcelaria excede nuestra imaginación. Sólo es posible acceder a ella mediante fragmentos que relatan esa oscuridad invisible, innombrada y negada, como las obras que presentamos a continuación. Ellas nos permiten mirar por los cerrojos y no sólo ver las sombras, si no también enfocar pedazos de dignidad, retazos que nos recuerdan que el afecto sigue siendo revolucionario aún donde gobierna la miseria.

Amaranta Úrsula Espinoza

existo espero

Y



Se pararon las máquinas, los tornos,
los grandes edificios y las fábricas,
ministerios y hoteles, talleres y oficinas,
hospitales y tiendas, hogares y cocinas.

Las mujeres, por fin, lo descubrimos

¡Somos tan poderosas como ellos
y somos muchas más sobre la tierra!

¡Más que el silencio y más que el sufrimiento!

¡Más que la infamia y más que la miseria!

Reencarnaciones (fragmento),
Jenny Londoño (1952)
Poeta Ecuatoriana



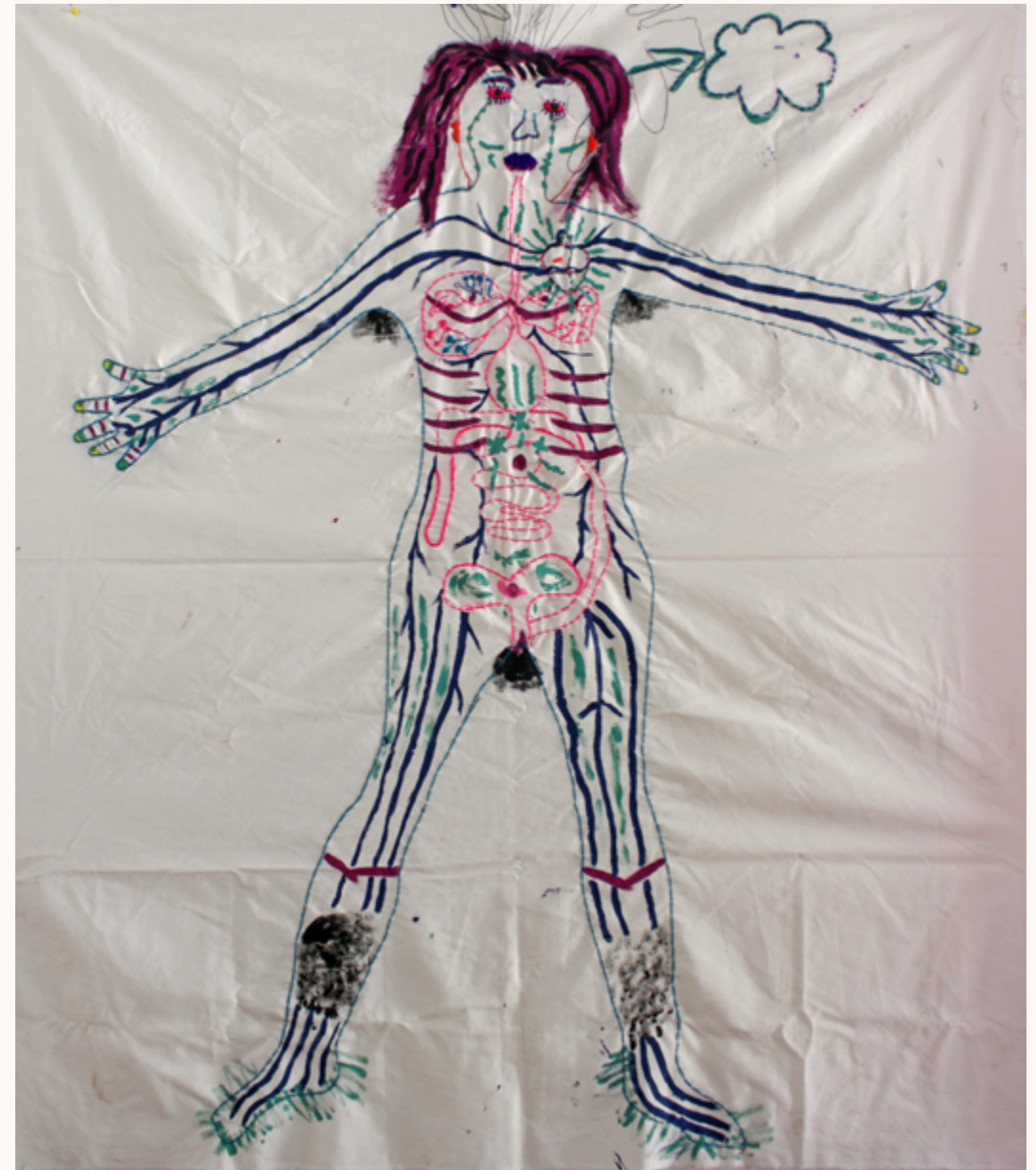


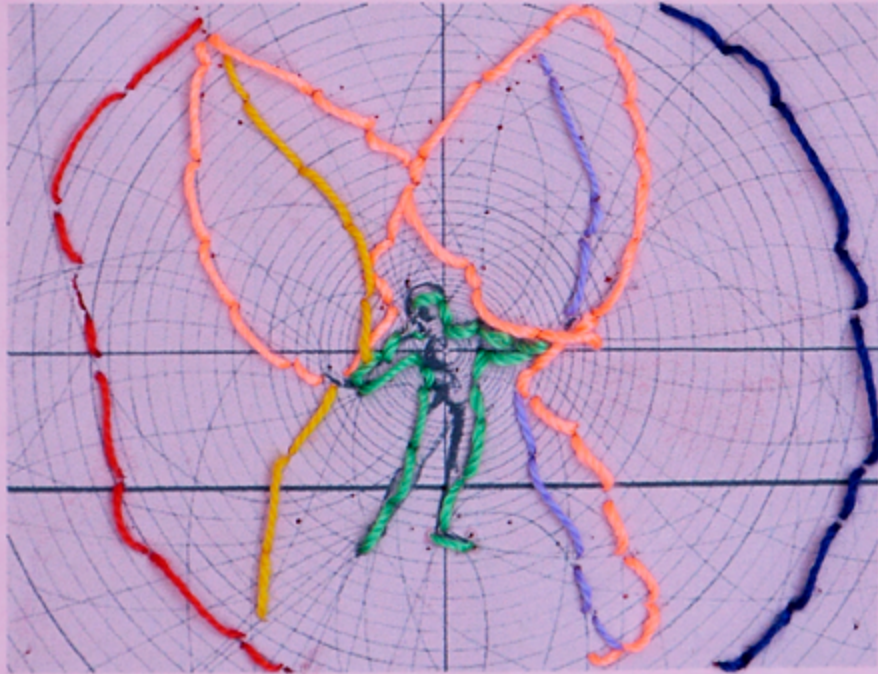
Yo mi imagen la elegí como pensando eso, más abiertamente y más liberal.
Lo pensé como abriendo la mente ya.
Ellos pueden, nosotras no.
Ahora nosotras podemos hacerlo y tenerlo en cualquier lado
y esta mujer lo está teniendo en un árbol po'
¿y qué tiene?, es normal po'
¿porque el hombre puede estar con la que quiere y las mujeres no podemos?
Si lo sentimos, tenemos deseos, tenemos que hacerlo nomás,
en la calle, en la plaza donde sea,
¿qué importa?
si al final van a hablar igual,
la gente habla igual,
que hablen con razón y punto.

(María José, Taller Arte Textil)

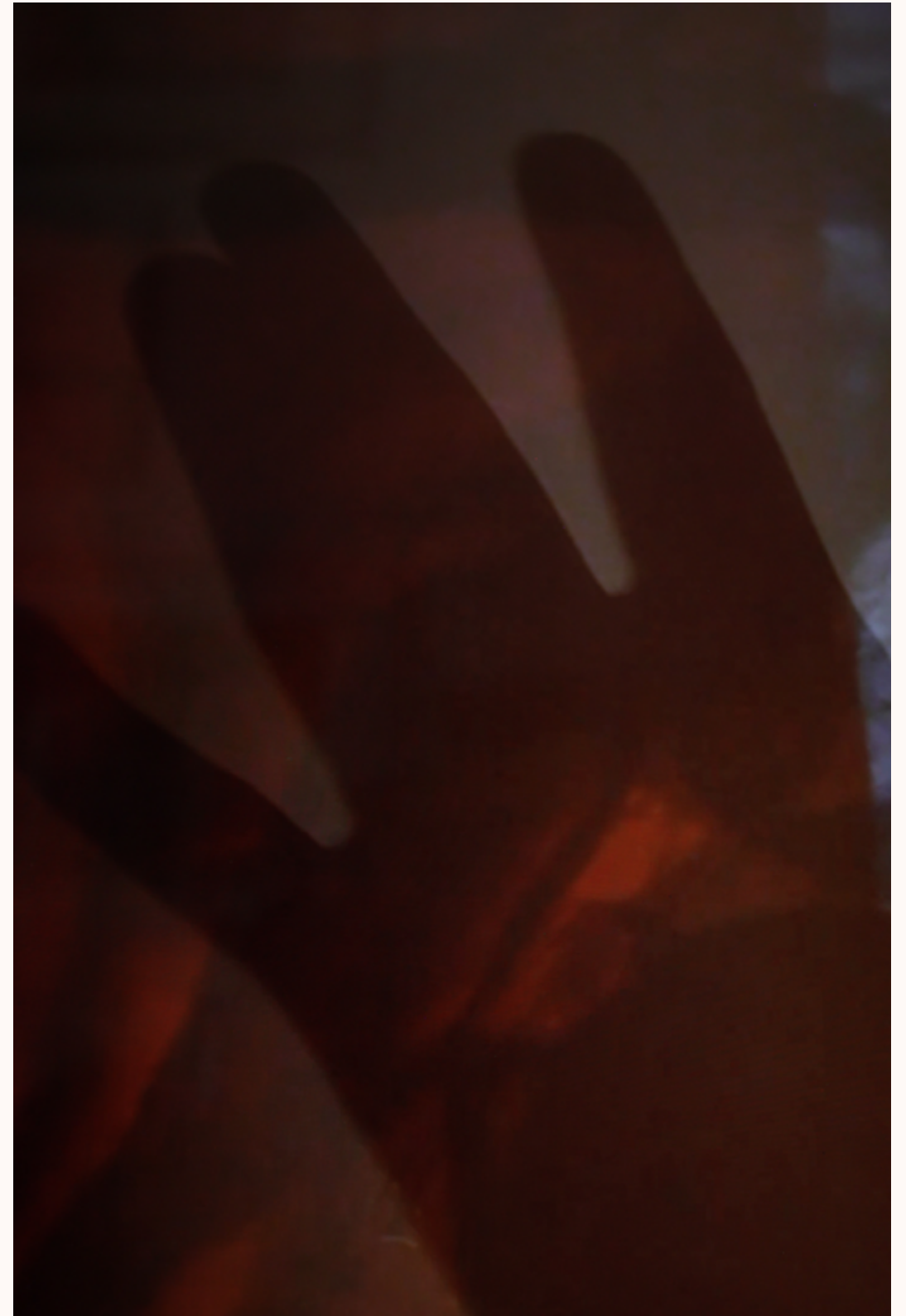


Fotografía de Lola Álvarez Bravo (1949)
Artista Mexicana





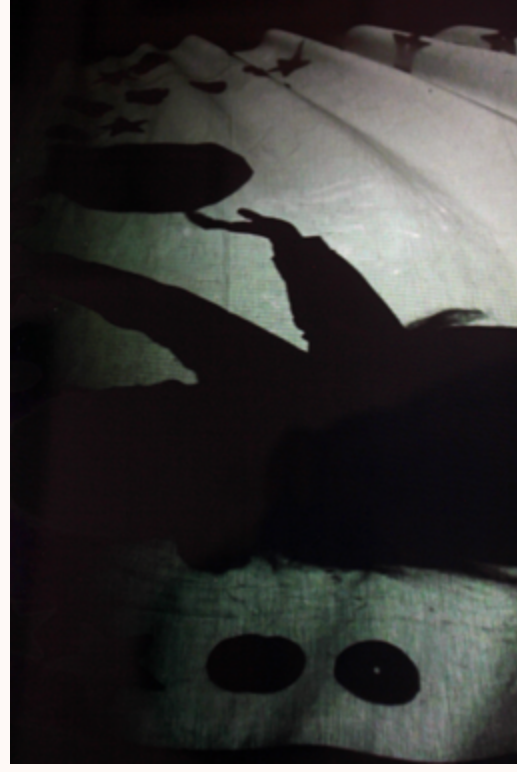
Dibujo de Oskar Schlemmer (1888-1943)
Artista Alemán





Luego veo como si nada las sacan
todas golpeadas de diferentes formas
palos patadas, puntas
porque de vuelta en vuelta he conocido diferentes historias
locuras tras locuras
con las piolas y con las cuáticas
con las vias' y con las gilas
por mi parte las veo todas por igual
cada mujer del lugar se me ha vuelto una versión de arte
desde la más vieja a la más niña
desde la más fea a la preciosura de la locura de las canuchi.

(Kathy, Taller de Video Arte)





Fotografía de Claude Cahun (1894-1954)
Artista Francesa

GRITO INDOMABLE

Cómo van a verme buena
si me truena
la vida en las venas.

¡Si toda canción
se me enreda como una llamarada!,
y vengo sin Dios
y sin miedo...

¡Si tengo sangre insubordinada!

Y no puedo mostrarme dócil como una criada,
mientras tenga un recuerdo de horizonte,
un retazo de cielo
y una cresta de monte!

Ni tú, ni el cielo
ni nada
podrán con mi grito indomable.

María Calcaño (1906 – 1956)
Poeta Venezolana



"Yo la elegí porque elegí el
poema Grito indomable, eran
como las dos caras. A las dos
les hice máscaras y la boca la
hice gritando."

(Ana María, Taller Arte Textil)

En la cárcel escucho cawineos, escucho todo
Silencio

No puedo escuchar el silencio
¿Para qué voy a abrir mi boca?
¿Para qué?

En la cárcel yo pienso que, nosé, no puedo pensar nada
En la cárcel yo me siento discriminada y agotada

En la cárcel yo tejo

Hago trabajitos

Hago oficios

Limpio el patio

A mi me llaman abuela

Abuela ven, abuela anda allá

¿Abuela porque no retiras?

¡Si ya lo hice!

Debías hacerlo esto

Esto no está hecho, esto está sucio, esto no han lavado, esto no han trapeado

¡De nuevo tienes que hacer!

¡Limpio, como haces en tu casa!

En mi casa brilla pues,

¿Aquí qué va a brillar?

(Victoria, Taller de Video Arte)



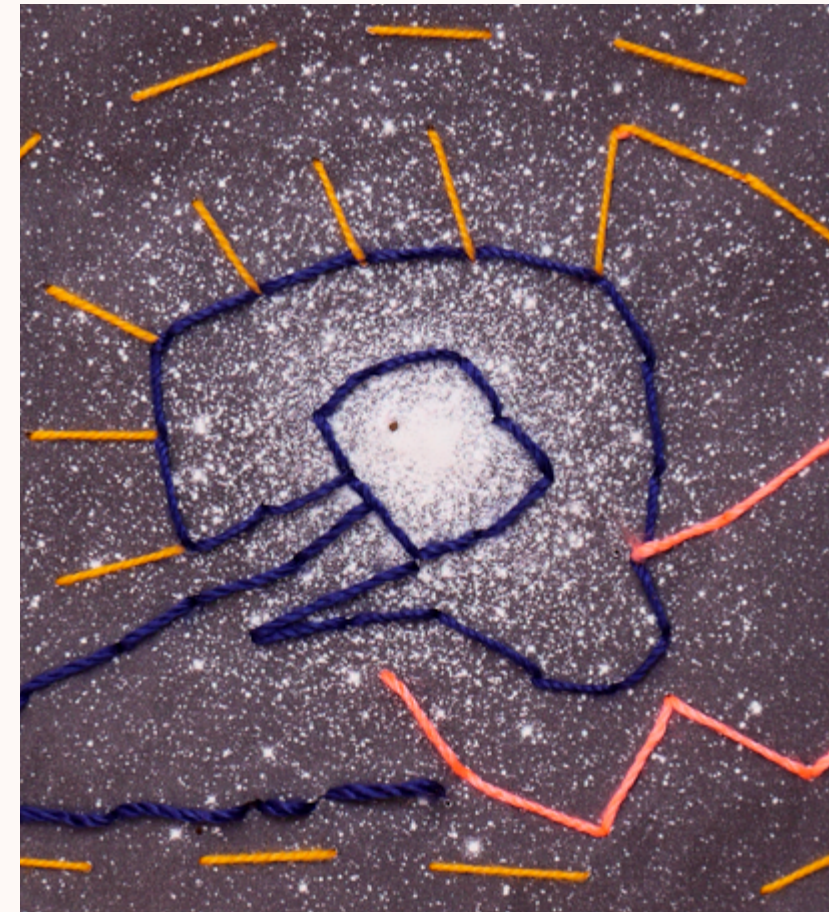


Es súper entretenido lo que hacemos aquí porque uno igual distrae la mente, yo me distraje dibujando, inventando por aquí y por allá. Una se distrae en el momento que una está aquí po', porque igual todo el día hacer la misma rutina como la dibujamos ese día... Todos los días hacemos la misma rutina, pero igual una la cambia aquí porque hacer cosas igual es diferente y me gusta.

(Silvia, Taller Arte Textil)

Acabo de tomar desayuno, sola en el comedor
 Todas me miraban porque estaba sola en una mesa
 Yo feliz
 Fue el té más rico que me he tomado sin escuchar pelambres, cawines, ni nada
 La única cosa que pensé todo el rato: La cagá que está afuera
 Todo un país movilizándose y yo aquí en esta burbuja de mierda
 Sintiendo impotencia
 Una de mis preocupaciones aparte de mi hija y mi madre es saber si esto empeorará
 ¿Qué pasará con nosotras?
 Me siento microscópica
 Nadie me ve, estoy aquí dentro
 Nadie me ve, no somos nada
 Somos una partícula en el aire
 Todos saben que estamos, pero nadie quiere vernos
 Nadie quiere vernos

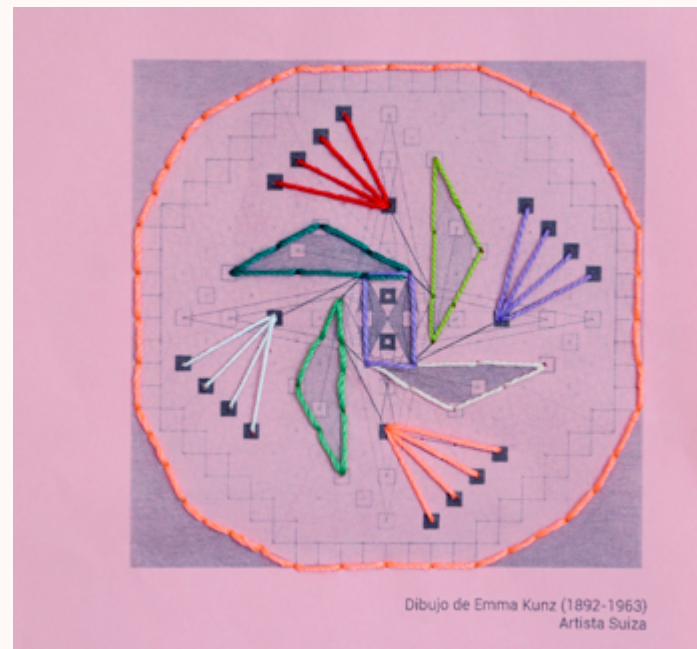
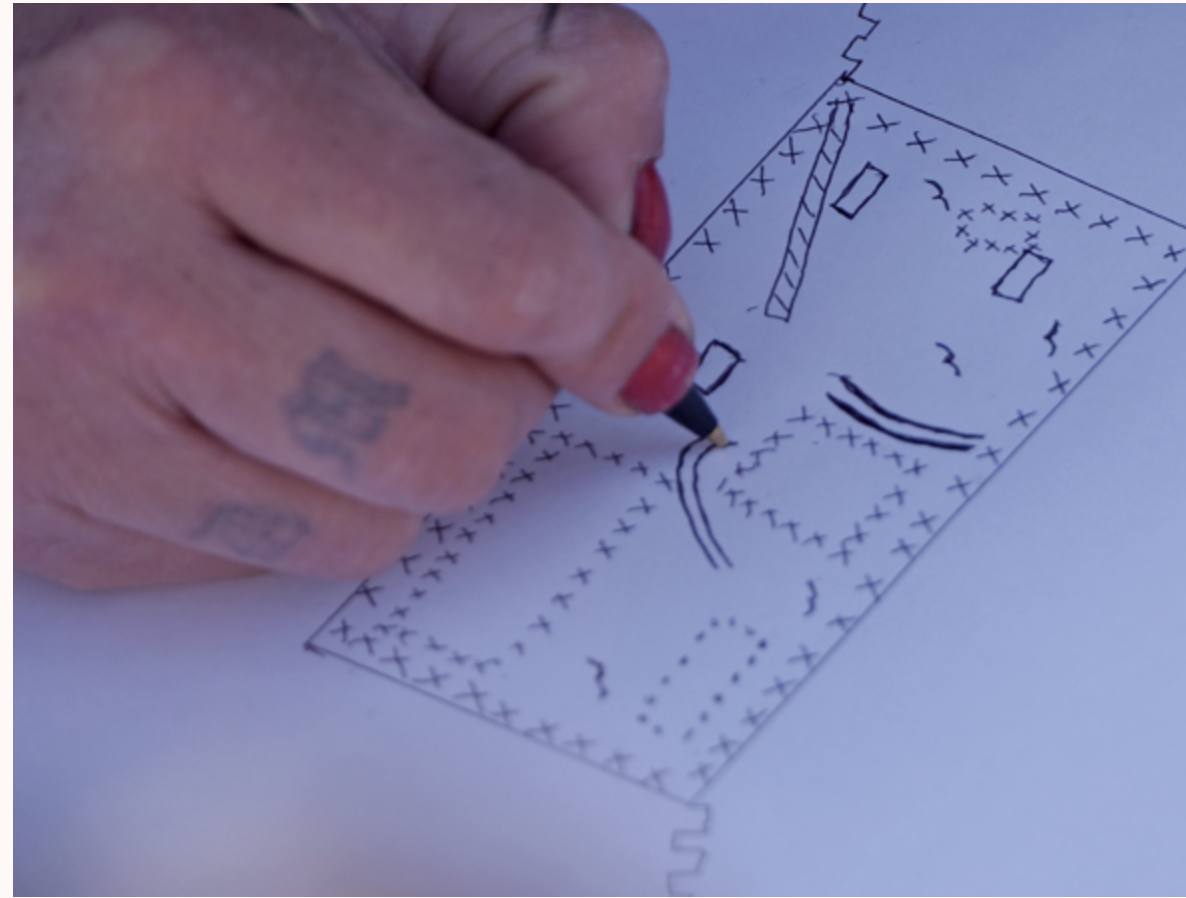
(Giovanna, Taller Video Arte)

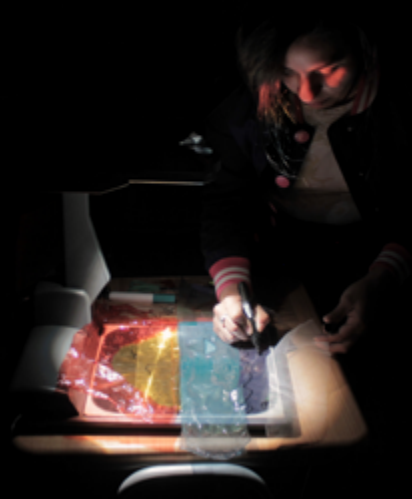


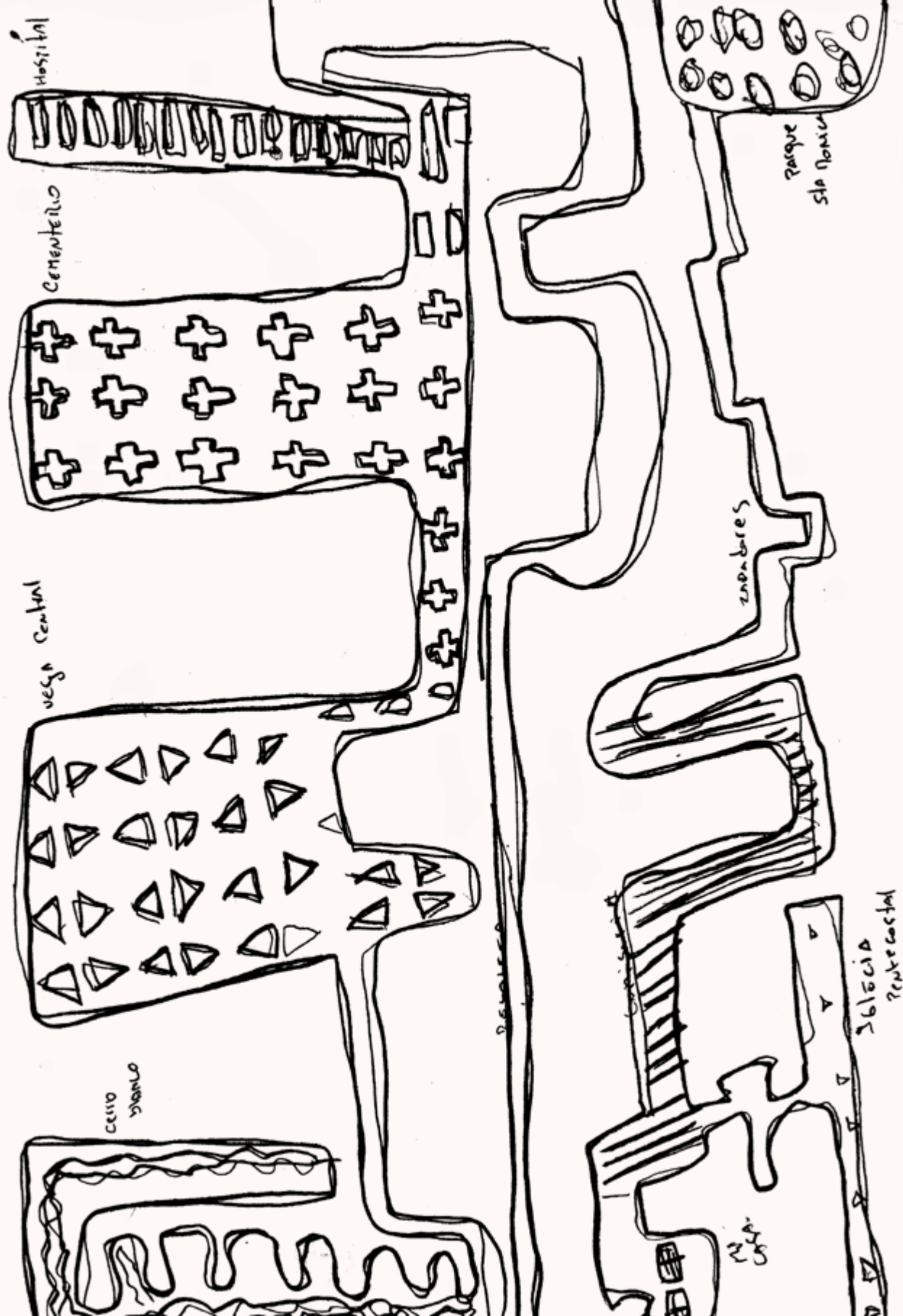
esperanza



la
palabra
letal







Esto empezó el 11 de septiembre de 1973, ese día mi madre y yo andábamos en estación central, osea en la Alameda cuando empezó el golpe de estado. Todos coríamos asustados sin saber que hacer, la mayoría de la gente se tiró al suelo por mucho rato, fue una locura porque se sentían balazos, se veía como lanzaban las bombas lacrimógenas que nos ahogaban, fue algo impresionante ver gente caer al suelo por las balas locas, los milicos pegándole a gente sin importarle si andaban con niños o si eran ancianos.

Después de todo eso, viví el proceso de las tremendas filas para comprar $\frac{1}{2}$ kilo de pan, los almaceneros tenían tambores de aceite y harina enterrados en sus patios, fueron muy desagradables esos tiempos.

(Nieves, Taller de Arte Textil)

Yo viví ese tiempo, lo viví con mi mamá, ella me contaba todo, cuando volvimos a la democracia todo eso, yo tenía trece años y mi mamá era política total po', nosotros estábamos dentro, nosotros lográbamos cosas, a mi mamá le enseñaban a hacer cursos ponte tú de primeros auxilios, arpillera, tejido y nosotros íbamos pero como te digo en forma clandestina, y yo era chica y ahora lo comprendo, porque mi mamá también se estaba formando de todo este tema porque ella era sola, sin mi papá.

(Elizabeth, Taller Arte Textil)





A mí me pasa mucho que me miro al espejo y digo, ¿de dónde vengo, de dónde salí? o me miro las manos y digo ¿quién soy yo? Entonces lo hice pensando en eso, de donde vengo, de donde soy. Siempre pienso que somos como un ser extraterrestre, es como algo así ilógico, pero es mi manera de pensar. Resulta que a mi me criaron pal sur e hice eso po', quise representar el mar, el bosque y esto porque a veces siento que voy a despegar.

(Ana María, Taller Arte Textil)



Bueno, este dibujo yo lo hice porque relata mi vida. Aquí en el celeste pasé un mal momento de mi vida, en una situación con mi hija, aquí en éste (verde) es cuando estuve mal en el hospital, acá (rojo) cuando me enamoré del papá de mi hijo, y bueno las estrellas las puse porque es parte de mi vida, porque cuando tengo problemas siempre miro al cielo, me gusta mirar las estrellas. Los otros puntos los hice como significados de esperanza, son las estrellas de la luz.

(Dominique, Taller Arte Textil)



Esta es mi casa (rosado claro), esta es mi familia (rosado oscuro), esta es la droga el lugar más oscuro de mi población (amarillo oscuro), acá estuve en la cárcel (negro), aquí (verde) es un camino corto donde quiero salir de este lugar, pero es súper difícil (verde), acá tengo que estar atenta (amarillo), estos son mis hijos (rojo) estos son los caminos que me cuesta avanzar (verde oscuro, bordado), la droga (azul), la delincuencia (celeste), las malas juntas (celeste), lo que he perdido, lo que viene, todo eso son mis caminos.

(Karen, Taller Arte Textil)

Inspirada en la locura
ahora con un par de pastillas
bebiendo de la verdadera yerba mate
expresando expresiones observada en momentos presentes
ya que sólo yo estoy viviendo mientras estoy olvidando lo del pasado
haciéndolos clausurados por un par de mecesillos
ya que voy camino al éxito
tras las rejas puedo hacer
esperando lograr un motivo
ahorita voy
y enciendo un cigarrillo
inhalo, exhalo, analizo
y mi lápiz pilot súper gel 0.5
no para de rayar, explayar
con motividad del pasar
de mi realidad en este lugar

Realmente solo se que hoy
el futuro es incierto
estoy viviendo el presente
intento inspirarme
o creo que lo hago
dándome cuenta que lo que hoy escribo
un mundo interno, raro, diferente quizás normal
pero no era lo que acostumbraba ver
de todo se aprende en la vida
todo pasa por algo, todo tiene un porqué
ya cansada, no busco nada, solo vivo
existo y espero
espero
espero un mundo nuevo
espero una nueva realidad
espero lograr aunque sea uno de los miles de sueños que tengo
porque hoy ya nada me asombra
porque hoy el mundo gira
y como siempre sigue dando vueltas.

(Kathy, Taller de Video Arte)



Participaron y crearon:

Elena, Nataly, María José, Ana, Katherine M., Carola G., Pamela, Solange, Romané, Silvia, Katherine F., Carola C., Yarly, Leslie, Romina, Ana María, Polet, Giovanna, Evangelina, Karen, Nayareth, Daniela, Nieves, Paulette, Betsy, Dominique, Victoria, Ingrid, Patricia, Camila V., Nora, Danizca, Natalie, Deyanira, Camila A., Elizabeth, Sigrid, Paulina, Xiomara y Marcela.

Coordinación y realización de talleres:

Amaranta Espinoza y Manuela Thayer

Colaboración en talleres: Paz Marín

Edición: Amaranta Espinoza

Diseño: Nicolás Sagredo

Agradecemos a todas las personas que de una u otra manera apoyaron e hicieron posible este proyecto.



APOYAN

G A L E R Í A



DIRECTOR: Luis Alfredo Espinoza
COORDINADOR DE CULTURA:
Rodrigo Troncoso
CURADOR GALERÍA NEMESIO ANTÚNEZ:
Simón Farriol
SECRETARIA: Alejandra Galvez



UMCE

FINANCIA



Proyecto financiado por el
Fondo Nacional de Desarrollo
Cultural y las Artes (FONDART)
Regional 2019.